

nuestros pueblos

# El Jobo: Una comunidad abandonada del gobierno y de la lluvia



Hombres, mujeres y niños llegaron a la reunión con los funcionarios de gobierno para demandar respuestas claras a sus planteamientos: títulos, agua y electricidad.

A los 18 años de constituida, al precio de muchos sacrificios y un mártir - Gil Tablada - la comunidad de El Jobo no cuenta con agua, luz eléctrica ni buenos caminos, y además los campesinos ahí asentados no han recibido todavía el título de propiedad prometido, lo que los inhabilita para hacer gestiones que les permitan trabajar.

Aparte de todas estas calamidades, desde hace 23 meses no llueve, lo que ha acabado con la agricultura, y la gente se dedica a la pesca, sin ningún respaldo oficial y siendo víctima de la voracidad de los intermediarios.

*Franklin Carvajal B.*

A una hora de camino de La Cruz, Guanacaste, hacia Bahía Salinas, por un camino en bastante mal estado, se encuentra la comunidad de El Jobo que cumple ya 18 años de existencia.

Fue allí, a principios de la década de los setentas cuando un grupo de precaristas de la zona se decidió a poner a producir esas tierras.

Grandes luchas hubo que dar entonces contra la policía, y particularmente contra la voracidad del terrateniente Luis Morice Lara. El resultado de esa lucha fue el homicidio que Morice perpetró a sangre fría en contra del dirigente campesino Gil Tablada.

La muerte de Tablada encendió los ánimos de los campesinos quienes lucharon firmemente hasta conseguir su derecho a la tierra. Desde entonces, ahí han estado; sin embargo, la indiferencia del Gobierno y las inclemencias del tiempo los tiene al borde de la ruina y del hambre.

## La Situación

Diego Montero, dirigente de la comunidad, cuando le preguntamos cuáles eran los problemas más serios que afrontaban, manifestó: TODOS. Y es que efectivamente, la situación de la comunidad es tan apremiante que no se puede decir que algo esté mejor que otras cosas.

Montero señaló que esas tierras, donde habitan actualmente 390 personas, son muy fértiles y la producción agrícola ahí ha sido importante. Sin embargo, desde hace 23 me-

ses no llueve y la agricultura está totalmente en el suelo.

En vista de la situación, los campesinos aprovecharon su cercanía del mar para dedicarse a la pesca, buscando así la forma de sobrevivir. Hay 40 embarcaciones que artesanalmente explotan las riquezas del mar; sin embargo, por la falta de recursos, la ausencia de asesoría y la voracidad de los intermediarios, el producto de su trabajo apenas si les alcanza para medio sobrevivir.

Diego manifestó que hay interés en montar una cooperativa para explotar la pesca en mejor forma y con mayor productividad, pero sus intancias ante el INFOCOOP para la correspondiente asesoría no han sido respondidas.

Por otra parte, el dirigente manifestó que con un plan de irrigación se podría poner nuevamente a producir la tierra, pero para ello es preciso llevar electricidad al lugar, de lo contrario por la vía de los combustibles resutaría demasiado caro. Estas gestiones también las han planteado con resultados negativos.

El asunto del agua es muy serio. Ante la ausencia de lluvias los pozos están muy secos y no dan ni 50 litros por día. Las mujeres y los niños, principales encargados de este trabajo, tienen que andar de casa en casa buscando cuál pozo está menos seco, para resolver los problemas del hogar.

Los campesinos de El Jobo ubican como un problema central el que después de 18 años no cuenten con el correspondiente título de propiedad. Somos pero no somos dueños de las parcelas, manifestó uno de ellos al señalar que en ninguna parte pueden hacer gestión alguna con la tierra para trabajar.



Sacar agua de los pozos cada vez es más difícil por la ausencia de lluvias. No se recogen ni cincuenta litros diarios